

LA ÉTICA Y LA CULTURA EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL. PAPEL DEL EDUCADOR.

Autores: M Sc. Reyna Iris Fernández Perdomo
Lic. Grechem Ramil Velázquez
Dra. C. Odalys González Hernández

Resumen:

El presente trabajo se encamina a destacar la importancia de dos componentes esenciales a criterio de las autoras en la formación profesional de las futuras generaciones, y su contribución en el logro de que los jóvenes egresados de los distintos niveles de enseñanzas finalicen con una preparación más integral, puedan estar orientados en el perfil ocupacional que van a desempeñar.

Constituye un objetivo esencial de la ponencia la comprensión por la sociedad del papel desempeñado por el educador en cuanto a la formación más integrada del educando y el modelo de profesional que se aspira según los subsistemas educacionales. Se valora la importancia de la superación del docente como clave en la transmisión de conocimientos y valores.

Palabras claves: ética, cultura, valores, profesionalidad

Ponencia

A partir del triunfo de la Revolución la actividad pedagógica profesional adquiere un carácter transformador que hizo posible que se llevara a vías de hecho una profunda revolución cultural, que se inicia con la campaña de alfabetización, la cual estuvo dirigida a la transformación paulatina de la personalidad de los educadores para poder lograr con un trabajo sistemático, una personalidad armónicamente desarrollada en función de la imagen del hombre que necesita la sociedad para continuar el desarrollo logrado por la humanidad.

Con el establecimiento de la revolución social socialista el Código de Ética del magisterio cubano ha sido fiel continuador y exponente de la fusión martiana y marxista-leninista con un profundo carácter humanista, característico de nuestra ideología, que contiene valores morales que expresan los intereses y las aspiraciones de las masas trabajadoras que defienden este proyecto social cubano por el culto a la dignidad plena del hombre.

Destacar la importancia de dos componentes esenciales en la formación profesional de las futuras generaciones, y su contribución en el logro de que los jóvenes egresados de los distintos estadios educacionales, es primordial para la comprensión del trabajo. Lograr que los educandos finalicen con una preparación más integral, puedan estar orientados en el perfil ocupacional que van a desempeñar. El educador debe poseer esos mismos sentimientos y pasiones que intenta transmitir con un lenguaje coherente, muy convencido de lo que expresa y lo logra si actúa con amor y maestría pedagógica, la cual se adquiere con una constante superación y el perfeccionamiento del trabajo diario en dependencia de sus cualidades personales, ya que depende mucho del esfuerzo y la perseverancia de quien enseña y educa.

Cuando un pedagogo logra ejercer en sus educandos una fuerte influencia positiva que la misma repercute en su vida diaria y logra formar valores que correspondan con los que exige la sociedad en que vivimos, desarrolla la creatividad en ellos. Cuando algo así sucede el maestro se crece ante el colectivo de estudiantes. La excelencia pedagógica constituye una aspiración en la esfera educacional, en el proceso de enseñanza aprendizaje. Y es la forma de cumplir el encargo social de formar las nuevas generaciones, de la calidad del trabajo pedagógico en la actualidad depende la calidad de la educación en el futuro.

La labor del maestro es la piedra angular del desarrollo intelectual y espiritual del país y del comportamiento de las futuras generaciones, incluso determina la imagen que muestra Cuba desde el exterior. Cuba es considerada un país culto, con una educación catalogada por organismos internacionales como de las más completas de América y del mundo. Entre las tantas batallas que libra el pueblo cubano está la de lograr una preparación cultural en su población, idea del líder histórico Fidel Castro.

Uno de los aspectos dentro del sistema de cualidades para el logro de una profesionalidad en los educadores es la preparación política e ideológica y una correcta actitud ante la superación y la investigación para ser competente, tarea que amerita la formación de un buen pedagogo, convirtiéndose en un constante investigador.

El logro de la profesionalidad en cualquier perfil educacional, tiene como requisito el amor al trabajo, a la profesión, es la clave concebida dentro de la ética profesional. No pueden faltar los valores, como expresión y síntesis de elevada cultura. Los valores que forma la sociedad cubana como el patriotismo, el colectivismo, humanismo, honradez, incondicionalidad, honestidad, antiimperialismo, solidaridad, entre otros, son los que

ayudan a configurar el ideal de hombres y mujeres realmente cultos, de actuación enteramente libre en su asociación con los demás seres humanos.

A partir de los años 90, se produjo un vuelco total de la economía cubana, se comercializa con nuevos mercados mucho más exigentes, ya que la inserción en el mercado internacional condujo a un fuerte impacto de la situación económica en la vida ideológica y espiritual de la sociedad, fundamentalmente contradicciones en la escala de valores que tienden a sobresalir a raíz de los cambios como el individualismo, prostitución, egoísmo, consumismo, que se les abren las puertas con el mercado capitalista a escala mundial.

Indudablemente existe la tendencia a que estos elementos proliferen y se combaten. Es aquí donde cobra particular importancia el tema de la formación cultural de las futuras generaciones.

Los valores se integran a la formación cultural desde el punto de vista de la ética pedagógica que alcanzan los maestros encargados de la preparación de las nuevas generaciones de cubanos que están sentados en las aulas. La pedagogía cubana tiene su basamento esencial en las raíces históricas del pensamiento cubano del Siglo XIX con exponentes como Félix Valera, José de la Luz y Caballero, Rafael María de Mendive, Enrique José Varona y José Martí quien resumió lo mejor de ese siglo y lo elevó a un plano superior. Destacando su ideario político, esencialmente ético y su propia vida fue un verdadero ejemplo de moralidad y coincidió con el marxismo en plantear la necesidad de la combinación del estudio con el trabajo como método principal en la formación de valores morales, como expresan algunos estudiosos del tema.

La formación cultural necesita de los mecanismos que la sociedad crea para la preparación y actuación profesional. En la esfera educacional se produce una correspondencia con la motivación y estimulación por la profesión. El docente debe poseer un nivel de preparación acorde con las exigencias de este proceso y a la par de una actuación ética para la efectividad de los resultados.

Una vez creados estos mecanismos se pueden lograr la profesionalidad que se toma en consideración algunos elementos abordados por la Dra. Nancy Chacón Arteaga desde el punto de vista ético, axiológico y humanista, las autoras definen que en el plano educacional es una categoría de la ética pedagógica que resume la relación entre el medio social, los valores y las rasgos psicológicos del maestro con sus conocimientos, hábitos, habilidades profesionales que transmitirá a sus educandos con

un marcado carácter humanista y creativo, los cuales garantizan su maestría pedagógica.

Estos profesionales enfrentarán los retos que le imponen hoy el mundo actual ¿Cómo enseñar los valores que necesita la humanidad para no perder su verdadero sentido humano? ¿Cómo mantener nuestras raíces? ¿Cómo enseñar haciendo? ¿Cómo luchar contra ese enemigo común que pretende su nueva colonización una vez más?

La comprensión del pensamiento martiano, las ideas de Bolívar, del Che y de tantos otros próceres de Nuestra América que siempre miraron con luz larga, abrirán el camino de las soluciones a las interrogantes planteadas.

Como expresara Armando Hart Dávalos: “Los ideales cubanos se fundamentan en la sangre, la inteligencia y el amor que a lo largo de más de dos siglos han venido exaltando y estimulando las luchas por la libertad desde México y el Caribe hasta Chile y Argentina. Están pues, asentados en la realidad y en los intereses materiales y espirituales de todos los hombres y mujeres sin excepción.”¹

Con el conocimiento del mundo en que se vive los orígenes de las actuaciones hipócritas de los enemigos tradicionales, la imposición de valores, que nada tienen que ver con las ideas de igualdad, fraternidad, libertad, el verdadero respeto por los derechos del hombre, que se proclama bajo las banderas de la guerra, las amenazas y que los pueblos se mantengan en la ignorancia.

Hacia este camino de romper la ignorancia condujo el Comandante en Jefe Fidel Castro con la formación de una cultura científica, ambientalista, innovadora, y en este sentido lograr sensibilizar a la humanidad. La sociedad cubana del momento fortalece el principio ético del Apóstol de crear una República “Con todos y para el bien de todos”, el cual trasciende las fronteras del país.

Los pedagogos destacados del siglo XIX expresaron, de una forma u otra, en más de una ocasión que fueran a la par” la instrucción del pensamiento y la educación de los sentimientos”. Es en esta línea que se produce la formación cultural que implica la formación de valores.

Despertar en los centros educacionales el entusiasmo por el estudio, el trabajo, la investigación, iniciativas, crear en correspondencia con los adelantos de la ciencia y la técnica, estaría la posibilidad de lograr la transformación del mundo. En este sentido Marx en una de sus “Tesis sobre Feuerbach” expresa: “Los filósofos no han hecho más

1. Hart Dávalos, Armando. Revista Honda. Ética, cultura y política. No. 1 Año1 (enero-marzo).2000.

que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”.²

La profesionalidad del educador debe de estar basada en la transformación del mundo, de la sociedad contribuir al mejoramiento del ser humano. Aunque los problemas del mundo sean cada vez más agobiantes no se renuncia a la solidaridad, a la cooperación, la bondad, la justicia ya que son los únicos caminos que tienen los hombres y los pueblos de ser felices, de contribuir al cambio, de borrar su pasado. La forma de educar de un maestro está en su ejemplo personal, su conducta diaria y su creatividad.

A partir de este criterio Armando Hart deja el siguiente mensaje en su artículo “Ética, Cultura y Política”: “Díganles los maestros cubanos a sus alumnos que cuando alguien les describa el mundo sin fórmulas para mejorarlo, ese alguien no estará en el corazón de la cultura del país. Hace falta, desde luego, describir y conocer al mundo, pero es indispensable saber cambiarlo y generar voluntades de transformación para mejorarlo”³

La educación está presente en todos los aspectos de la personalidad: el intelectual, laboral, ético, estético y una visión total, armónica de la cultura y de la vida del hombre. Al decir de Martí “es preparar al hombre para la vida”.

Ética y Cultura son términos que se interrelacionan. La ética implica formas de actuación del hombre, a partir de principios, normas, que regularán su conducta, ya de por sí encierra conocimiento, preparación, saberse conducir, saberse comportar en cada momento, tener conocimiento de su profesión. El hecho que se conozca este término enriquece la formación cultural del individuo, su preparación para enfrentarse a la sociedad. La cultura implica identificar nuestras raíces, orígenes, idiosincrasia, enfrentarse a las injusticias, conocer sus deberes y derechos, luchar por un porvenir placentero. También contiene en su concepto civilización, Revolución Científico Técnica, progreso, es buscarles solución a las necesidades del hombre; nuestro Comandante en Jefe es un ferviente conocedor y promotor de dicho concepto.

La ética se refiere a la conducta humana y específicamente al comportamiento libre del hombre, es el conjunto de principios y normas de conducta que regulan las relaciones entre los hombres.

² Engels, Federico: Tesis sobre Feuerbach. (O.E de Marx y Engels) 1975

³ Hart Dávalos, Armando. Revista Honda. Ética, cultura y política. No. 1 Año1 (enero-marzo).2000.

Hay autores que expresan que la categoría moral está referida al acto, a la acción, al proceder moral del individuo, mientras que la ética puede referirse solo a la valoración del acto, al pensamiento, al razonamiento sobre el acto moral.

En términos filosóficos, la cultura es el proceso y el resultado de la actividad material y espiritual de los sujetos sociales de la humanidad. Es el efecto de cultivar y poner en práctica los conocimientos. Tiene carácter histórico-concreto y actúa como soporte en la formación de las personalidades.

La cultura es el resultado de la elaboración por el hombre de una naturaleza humanitaria en la que el hombre no solo crea objetos, sino que se reproduce a sí mismo y diversifica sus relaciones sociales. Este es un fenómeno social complejo, se enmarca en la realización del hombre como ser social, tiene presente las tradiciones y originalidad de cada pueblo. Alrededor de esta definición otros autores afirman que “es el conjunto de valores materiales y espirituales creados por la humanidad en el proceso de la práctica histórico-social y caracteriza el nivel alcanzado por la sociedad”.⁴

Comentaba Hart en su artículo que cuando se estudia la historia de nuestra nación confirmará el hecho de que las figuras más importantes del pensamiento y la acción de la política cubana son hombres de cultura y de mucha carga espiritual y asegura que los peores gobernantes de Cuba que se entregaron al imperialismo no fueron intelectuales. Precisa que el tema de la ética, de la moral se empieza a discutir partiendo del estudio de la ética política de la nación cubana y como martiano por excelencia lleva muy dentro los principios de la ética martiana, la cual guía a todos los cubanos. Se utiliza el término de cultura profesional que no, es más, que el nivel alcanzado por un profesional en cuanto a los conocimientos de su especialidad, los valores, destreza, habilidades y sus relaciones, con especialidades circundantes.

Ante tales presupuestos cabría entonces preguntarse, ¿cómo lograr que la profesionalidad del educador se aproxime a los principios de la ética martiana?

En el análisis de la definición de profesionalidad tiene una gran dosis de ética, valores, habilidades, maestría pedagógica, dominio de los principales elementos de la tecnología y la información sin descuidar los que se identifican desde el propio surgimiento de la nación cubana.

El humanismo expresado en el principio martiano de “patria es humanidad”, valor que está en las raíces del pueblo cubano, el internacionalismo, la solidaridad que demuestra

⁴ Colectivo de autores. Lecciones de Filosofía Marxista/Leninista. Edición Feliz Varela

el aprecio para el resto del mundo. La unidad del continente está entre sus principales ideas, el latinoamericanismo martiano manifiesta el andar en "cuadro apretado" para evitar que pase "el gigante de las siete leguas".

El educador en este sentido debe preparar a la joven generación en el sacrificio por ayudar a todo el que la solicite, en unir voluntades para los objetivos educacionales propuestos, organizar y preparar el camino a emprender. Debe ser altruista por excelencia, mostrar su honradez y honestidad en cada momento, en él debe predominar su autoafirmación por la identidad cultural, nacionalidad, la soberanía y en la misma medida se ofrece el apoyo hacia otras causas justas.

Dentro del proyecto martiano siempre estuvo el vínculo estudio-trabajo como uno de sus principios básicos con un fundamento ético que permite fortalecer el valor de la responsabilidad, la laboriosidad. Tener conciencia del momento histórico, de cuál es su deber ante cada situación es tener una actitud sabia, pensada, equilibrada, como fue siempre su pensamiento. Su entrega desinteresada ante cualquier causa sin vanidad ni ambiciones personales evidencia su honradez y su honestidad en exponer la verdad siempre, profundas críticas, reconociendo los valores morales por encima de todo, su actuar era más que el decir.

La ética martiana conforma los principios de ética de la revolución socialista es el fundamento de la ideología revolucionaria y diríamos más del futuro. "Solo va al alma lo que viene del alma" dijera Martí, si queremos formar valores éticos y morales no hay mejor manera que el propio ejemplo del maestro que lo enseña, enseñar ética con ética.

Se considera que la profesionalidad del docente es la manifestación de su moral en la esfera educacional, las normas que regulan su conducta, los principios que establece su profesión, teniendo en cuenta el tipo de profesional que aspira el sistema educacional cubano, el maestro que necesita la sociedad no es más que el resultado de las condiciones histórico-concretas del momento.

En el Proyecto de Profesionalidad Pedagógica que dirige la Dra. Nancy Chacón se asume la posición del enfoque ético, axiológico y humanista con un contenido predominantemente filosófico y sociológico, permite tener una visión más integradora de la pedagogía con otras ciencias fundamentalmente con la Psicología.

Las medidas tomadas durante la década de los noventa del pasado siglo, la situación económica denominado "período especial" derivada del derrumbe del campo socialista y del recrudescimiento de la guerra económica por parte de los EE. UU, hizo que el país

se vio en la necesidad de enfrentar los impactos que ambos factores generaban en todas las esferas de la vida socioeconómica.

Estas medidas conllevaron a desigualdades en el poder adquisitivo en amplios sectores de la población, crisis en el sistema de valores, recrudeciéndose la lucha ideológica tanto en el plano interno como externo. Entonces, ¿Cómo se reflejó el impacto en el sistema educacional?

En primer lugar, la compleja situación económica del país durante la década de los 90 ocasionó un deterioro en la figura del maestro y no solo en el maestro propiamente dicho sino en la esfera espiritual e ideológica de los individuos, fue un impacto desfavorable en sus condiciones de vida.

Como consecuencia de lo anterior, en segundo lugar, su trabajo, su desempeño carecía de valor, el prestigio que mantuvo durante tantos años, la escasez de material escolar, el vínculo con la familia, la comunidad, la tendencia se encaminaba hacia lo material, lo económico, etc.

Ante tales circunstancias se inició un trabajo por el rescate de los valores dañados durante este período, las manifestaciones éticas que lo caracterizaban, en el sistema educacional se intensificó la labor educativa, se fortaleció, la actuación profesional cobró vida. La balanza se inclinó hacia la personalidad del maestro, su presencia, la calidad de la clase, intensificación de los valores que siempre han identificado al socialismo. “Sin Educación no hay Revolución posible” frase que se utilizó como bandera para el rescate de la actividad educacional. La intencionalidad política de los contenidos se reafirmó evidenciándose un fuerte trabajo en esta esfera, encaminado a la transformación de las actitudes y conductas de los individuos con vista a lograr los objetivos políticos propuestos que responde a los intereses de las clases (en el poder). Como dijera el Comandante en Jefe “...La lucha ideológica ocupa hoy para todos los revolucionarios, la primera línea de combate, la primera trinchera revolucionaria”.⁵

La ética y la cultura constituyen dos elementos esenciales en la formación del profesional y en ello tiene un rol importante la actuación del docente, derivados de la ética martiana y fidelista como ideología del proyecto social cubano.

El resultado de las transformaciones educacionales tiene un peso indiscutible en el actuar del maestro, en la capacidad para conducir el aprendizaje, para lograr preparar en mejores condiciones a sus estudiantes.

⁵ Castro Ruz, Fidel. Ideología, conciencia y trabajo político. Edición Política.

En el estudio de tan compleja temática el enfoque ético, axiológico y humanista aplicado a la pedagogía, permite tener una visión más integradora del contenido y de los componentes de la profesionalidad de los docentes para el logro exitoso de su función educadora; materializado en las múltiples actividades realizadas del proyecto con profesores y estudiantes de las carreras como son: estudio de la ética martiana, Bolivariana de Ernesto Ché Guevara, Chávez y Fidel Castro entre otros, participación en talleres, eventos, historias de vidas, trabajos investigativos, de esta manera se ha estado contribuyendo a la formación profesional ética y cultural de los jóvenes universitarios y como resultado del proyecto

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Baxter Pérez, E. (1989). "LA formación de valores: Una tarea pedagógica". Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana.
- 2- CASTRO RUZ, FIDEL. Ideología, conciencia y trabajo político. Edición Política
- 3- Cánova Favelo, L. (1980). "La maestría pedagógica". Revista Varona. Edición Especial. Año 2 Nro 4 y 5 (enero – diciembre).
- 4- Código de ética de los cuadros del Estado Cubano. (julio/ 1996). Material mimeografiado.
- 5- Chacón Arteaga, N. (2002). "Dimensión ética de la Educación Cubana". Editorial Pueblo y Educación.
- 6- _____ (1997). "Proyecto de investigación sobre ética y profesionalidad".
- 7- _____ (1995). "Moralidad histórica: Premisa para un proyecto de la imagen moral del joven cubano". Tesis para la defensa del grado de Doctor en Ciencias Filosóficas. ISPEJV. Ciudad Habana.
- 8- _____ (2005). "Ética y desarrollo humano para un mundo mejor".
- 9- Engels, Federico: Tesis sobre Feuerbach. (O.E de Marx y Engels) 1975
- 10- Fernández Reiris, A. (1995). "¿Qué significa ser docente hoy? Aportes para el debate en torno a la problemática vocacional y ética de la docencia en la actualidad". Pedagogía 95.
- 11- González Hernández, O. (1998). "La profesionalidad del docente en la Educación Técnica y Profesional". Tesis de Maestría en Educación.
- 12- HART DÁVALOS, ARMANDO. Revista Honda. Ética, cultura y política
- 13- Lamota Cotanda, R. (1996). "Aprendizaje de valores con jóvenes". Revista Educación Nro 89 (septiembre – Diciembre).
- 14- MARTÍ PÉREZ, JOSÉ JULIÁN. Cuadernos Martianos III.
- 15- Revista Iberoamericana de Educación (septiembre – Diciembre/ 1995). "La profesionalidad del docente: implicaciones para la reforma de la Educación Secundaria en América Latina".
- 16- Revista SNTECD "Con luz propia". (1997). "la Ética Pedagógica la formación de valores morales". Nro 1 septiembre – diciembre. La Habana. Cuba. Págs. 20 -26.